



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/50/339
S/1995/667
8 de agosto de 1995
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Quincuagésimo período de sesiones
Temas 39, 75 y 81 del programa provisional*
DERECHO DEL MAR
FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD Y LA COOPERACIÓN
EN LA REGIÓN DEL MEDITERRÁNEO
MANTENIMIENTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Quincuagésimo año

Carta de fecha 7 de agosto de 1995 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Turquía ante
las Naciones Unidas

Ante todo, quisiera que quedara bien claro que la Misión Permanente de Turquía no es responsable ni del comienzo ni de la continuación de este intercambio epistolar. Empero, esta Misión no dejará de responder a las acusaciones de Grecia cuantas veces sea necesario.

La carta de fecha 20 de julio de 1995 enviada por la Misión Permanente de Grecia (A/50/303-S/1995/603) carece de fundamento y de argumentos sólidos.

La posición de Turquía no constituye una amenaza y el país no abriga intención expansionista alguna. En nuestras dos cartas anteriores, de fecha 21 de junio (A/50/256-S/1995/505) y 12 de julio (A/50/279-S/1995/568), reiteramos que Turquía no tiene ambiciones territoriales y que respeta plenamente la integridad territorial de todos sus vecinos, incluida Grecia. Ahora bien, quisiéramos invitar a Grecia a que anunciara que no abriga ambiciones territoriales respecto de sus denominados "territorios patrios perdidos".

Tal vez ésto no resulte fácil para el Gobierno de Grecia. El carácter irredentista de la política exterior de Grecia se manifiesta en más de una forma. Para dar un ejemplo, es sumamente impresionante la similitud entre las

* A/50/150.

épocas clásicas, el Memorando sobre las demandas de Grecia, presentado el 12 de junio de 1942 al Gobierno de los Estados Unidos de América por el Gobierno de Grecia, y la actual doctrina militar de Grecia cuyo objetivo son los "territorios patrios del helenismo". En 1942, los griegos pidieron que sus fronteras se extendieran al nordeste de los montes Rhodope y al noroeste del Adriático. Además de la realineación de las fronteras, propusieron las "cuestiones" de Epiro septentrional, el Dodecaneso, Chipre y Tracia oriental como problemas de mayor interés directo para ellos. Esta mentalidad sigue constituyendo la principal amenaza no sólo para Turquía, sino también para la paz y la estabilidad en toda la región.

Respecto de la cuestión del terrorismo, hay numerosas pruebas de que el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PTK) cuenta con el apoyo político, moral y logístico de Grecia. Del testimonio prestado por los militantes del PTK, que fueron detenidos en Estambul e Izmir a fines de 1994 y principios de 1995, se desprende que los terroristas habían recibido entrenamiento en Grecia y posteriormente se les había enviado a Turquía para organizar violentos ataques contra centros turísticos. Además, la información obtenida directamente de la prensa griega sobre el apoyo prestado por parlamentarios de renombre de ese país al PTK corrobora la "conexión griega".

En el último decenio, unos 5.000 civiles, principalmente mujeres y ancianos del lugar, así como maestros y personal de los servicios de salud, han sido víctimas del terrorismo en Turquía sudoriental. Grecia no ha dicho una sola palabra de condena contra esta campaña de asesinatos. Por el contrario, ha optado por utilizarla como arma contra Turquía en su autoproclamada guerra contra Ankara.

Para poder predicar sobre libertades democráticas, Grecia tendría primeramente que limpiar su propia morada de la ignominia que representa el trato que da a la minoría turca musulmana, cuya existencia misma niegan las autoridades griegas. Durante años, las personas de origen turco han sufrido sistemáticamente violaciones de los derechos humanos que se traducen en la negación de sus derechos civiles y políticos, restricciones a la libertad de circulación y expresión, injerencia en su libertad de culto, negación de su identidad como etnia, trato degradante y discriminación por su origen étnico. Aquí viene a colación el famoso artículo 19 de la Ley de ciudadanía griega, que estipula que los nacionales griegos cuyo origen no sea autóctono pueden ser despojados de su nacionalidad por decreto administrativo. La actitud discriminatoria que refleja este artículo dirigido contra la minoría turca es un indicio de la política que Grecia aplica a sus propios ciudadanos.

Al negarse una vez más a participar en un proceso de diálogo provechoso, Grecia pone en evidencia con sus propias palabras cuál es la parte que da origen a las tensiones en el mar Egeo. Esta negativa de Grecia se deriva de sus ansias expansionistas en el Egeo. En realidad, Grecia está reclamando derechos territoriales más allá de sus fronteras que presenta como derechos no negociables. Precisamente debido a ese criterio inadmisibles, Grecia se niega a toda forma de diálogo.

A pesar de lo que antecede, quisiera reiterar que sigue en pie la invitación extendida por Turquía para celebrar un diálogo provechoso y constructivo encaminado a resolver las cuestiones pendientes entre los dos países.

Agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento oficial de la Asamblea General en relación con los temas 39, 75 y 81 del programa provisional, así como del Consejo de Seguridad.

(Firmado) İnal BATU
Embajador
Representante Permanente
